

Sin descifrar el enigma.  
*Leon.* ¿Aquí he de ver,.....  
*Marf.* Qué os espanta?  
*Leon.* ¿Aquí he de oír.....  
*Marf.* Qué os admira?  
*Leon.* Lo que.....  
*Marf.* Qué teméis?  
*Leon.* Siente de mí? Trinacria  
*Marf.* Sí.  
*Leon.* ¿Y veré,  
 Ya que no importa nombrarla,  
 Á Arminda?  
*Marf.* Tambien.  
*Leon.* ¿Pues qué  
 Es lo que esperas? qué aguardas?  
 De qué suerte?  
*Marf.* Esa respuesta  
 Ha de dar quien puede darla.  
 [Vase cerrando el monte, y desapareciendo el gabinete.]  
*Leon.* Oye, espera!  
*Pol.* Otro prodigio?  
*Leon.* Y tal, que es fuerza que añada  
 Duda á duda. ¿Cómo puede  
 Ser, sin grande repugnancia,  
 Que vea, cuando me ciegas,  
 Y oiga, cuando no me hablas?  
 Si vuelvo á verme en el monte,  
 Sin que haya en toda su estancia  
 Mas, que sus primeros riscos,  
 ¿Quién lo que oír y ver pensaba  
 Ha de decírmelo?  
*Arg.* Yo.  
 Vuelve á abrir esa cerrada  
 Boca, y verás dentro della,  
 Á pesar de la distancia,  
 Lo que le sucede á Arminda  
 En su palacio en Trinacria.  
 [Vase.]  
 Vuelve á abrirse el monte, y se vé la fachada de  
 un palacio suntuoso, con cuatro balcones, en que  
 han de estar cuatro Damas, y en medio ARMIN-  
 DA, escribiendo, y AURELIO á un lado,  
 sentado en un taburete.  
*Arm.* Ya que habeis vuelto segunda  
 Vez con segunda embajada,  
 Aquesta es de Mitilene  
 La respuesta. Y de palabra  
 Podreis decir, porque  
 De una en otra voz se esparza  
 Lo que contiene, que en vano  
 Reinan pretende en mi patria;  
 Pues cuando de su derecho  
 Todo el orbe árbitro haga,  
 Saldré yo, de todo el orbe  
 Á pesar, á la campaña,  
 Donde la última razon  
 Son la pólvora y las balas;  
 Y que mejor la estuviera,  
 Pues fue ella la celebrada  
 En la desgracia infelice  
 De Lisidante, llorarla,  
 Que no hacer vanagloriosa  
 Interes de la desgracia;  
 Y que, cuando no tuviera  
 Yo la justicia asentada,  
 Del último poseedor  
 Heredera, sustentara  
 Serlo, por no abandonar  
 Los fueros de soberana,  
 Limitándome el poder  
 De mover al mundo, hasta  
 Tomar del traidor Leonido

La merecida venganza.  
*Leon.* ¡O qué mal hizo el pincel,  
 Que sin ceño la retrata!  
 Que, aunque afable estaba hermosa,  
 Mas hermosa está enojada.  
*Aur.* Mucho sentiré, señora,  
 El ser forzoso, que haya  
 De llevar esa respuesta;  
 Porque sé, que de llevarla  
 Ha de resultar,.....  
*Arm.* Qué?  
*Aur.* Que  
 Mitilene con su armada  
 Venga á Trinacria en persona,  
 Segun su valor la ensalza.  
*Arm.* Pues añadid, que me precio  
 Yo tanto de cortesana,  
 Que la saldré á recibir,  
 Luego que sepa la marcha.  
 Y id con Dios.  
*Aur.* Guárdeos el cielo. —  
 ¡Ay miserable Trinacria, [aparte.  
 Qué de desdichas te esperan,  
 En castigo de la infausta  
 Pérdida de tus dos hijos!  
 Pues transversales dos damas  
 Te ponen en la ocasion.....  
 Mas qué digo? Lengua, calla;  
 Que irremediables desdichas  
 Mejor será no acordarlas.  
*Pol.* Mal despachado va Aurelio. [Vase.]  
*Leon.* Oye, hasta ver lo que trata.  
*Arm.* Sin duda cree Mitilene,  
 Por ser inclinada á caza,  
 Que es imágen de la guerra,  
 Que, porque sea inclinada  
 Yo á otros estudios, me lleva  
 El ánimo de ventaja;  
 Pero presto de su orgullo  
 Verá, que la desengaña  
 Mi valor, cuando en persona  
 Al opósito la salga.  
*Dam. 1.* Todas tus damas, señora,  
 De sus adornos y galas  
 Depuesto el uso, sabremos,  
 Á tu imitación, trocarlas  
 Al arnes, no por lisonja,  
 Que no hay lisonja en las damas,  
 Sino por gozo de estar  
 Á los ojos de su ama  
 Airosas, con el cariño  
 Que engendra la semejanza.  
*Arm.* Pues para no perder tiempo  
 Las que estais á esas ventanas,  
 (Ya que á este retiro no entra  
 Hombre alguno) en voces altas,  
 Que oigan todos, como si  
 Fueran de zéfiro y aura,  
 Á la compañía, que está  
 Á sus umbrales de guardia,  
 Dad orden de que al instante  
 Reseña de leva hagan,  
 Para que, alistando gente,  
 Suenen por toda Trinacria  
 Los militares estruendos  
 De las trompas y las cajas.  
*Las 3 Dam.* Á servirte iremos todas. [Vanse.]  
*Arm.* Detente, Alfreda, no vayas  
 Tú; porque quiero contigo  
 Discurrir en cuan burlada  
 Ha de hallarse Mitilene.  
*Pol.* Atiende á esto.  
*Leon.* Escucha y calla.  
*Dam. 1.* El favor estimo.

*Arm.* Cuando,  
 Al presentar la batalla,  
 Trenzado el bruñido acero,  
 La sobrevista calada,  
 Con la fuerza de el borren,  
 Y la noticia en la planta,  
 Sobre el polaco corcel,  
 Bridon, que con noble saña,  
 Al compas de la trompeta,  
 La brida del freno tasca,  
 Me reconozca, ocupando  
 La frente de la vanguardia;  
 Y mas si por las divisas,  
 Que es fuerza ser señaladas,  
 Ella me busca y la busco,  
 Con que reducido á entrambas  
 El duelo se verá, cuando  
 Desde las cujas, las lanzas  
 Pasando al ristre, al furioso  
 Choque, hechas trozos las astas,  
 En desatadas astillas  
 Suban hasta el sol, tan altas,  
 Que, encendidas en su fuego,  
 O caigan tarde, ó no caigan,  
 O caigan tan otras, que  
 Suban fresno y bajen ascua.  
*Leon.* ¡Bella, sabia y valerosa!  
 ¡Mucha tiranía es, para  
 Añadirme pena á pena,  
 Añadirse gracia á gracia!  
*Dam. 1.* Fia, que el cielo, señora,  
 Siempre la justicia ampara.  
*Arm.* Tanto esta imaginacion  
 El espíritu me inflama,  
 Que la hora no veo, en que diga  
 Marcial voz:.....  
*Las 4. Dam. [cant.]* Ha de la guardia!  
 Oid, atended, escuchad.  
*Mus. [dent.]* Quién va? quién es? quién nos llama?  
*Las 4. D.* Quien de Arminda trae el orden.  
*Music.* Pues qué quiere? pues qué manda?  
*Las 4. D.* Que las cajas y trompetas  
 Reseña de leva hagan,  
 Diciendo en los ecos  
 De zéfiro y aura:  
 Arma, arma! guerra, guerra!  
 Guerra, guerra! al arma, al arma!  
 [Cajas y trompetas.]  
*Las 4. D.* Que sale la hermosa  
 Arminda en campaña.  
*Music.* Que sale la hermosa  
 Arminda en campaña.  
*Arm.* ¡Cuánto de oírlo me alegro!  
*Leon.* ¡Cuánto, al verlo, duda el alma!  
*Las 4. D.* Para alistarse la gente,  
 Que en su seguimiento vaya  
 Y para que desde luego  
 Trinacria en furiosos arda,.....  
*Dam. 1.* Suenen los clarines,..... [clarin.]  
*Dam. 2.* Resuenen las cajas,..... [caja.]  
*Dam. 3.* Repitan las trompas,.....  
*Dam. 4.* Con zéfiro y aura.....  
 Todos. Arma, arma! guerra, guerra!  
 Guerra, guerra! al arma, al arma!  
 Que sale la hermosa  
 Arminda en campaña.  
 Salen ADOLFO y FLORANTE.  
*Adol.* Con la licencia, señora,  
 Que da esta bélica salva,.....  
*Flor.* Con el seguro, que ofrece  
 Quien gente á alistarse llama,.....  
*Pol.* Aun mas que admirar nos queda.  
*Leon.* Pues atiende á lo que falta.

*Adol.* Disculpado á este retiro  
 Oso entrar.  
*Flor.* Bien á estas salas  
 Puedo atreverme.  
*Adol.* Y mas cuando  
 Militan en mí dos causas.  
*Flor.* En mí otras dos. Proseguid;  
 Que quizá son una entrambas.  
*Adol.* En alcance de Leonido  
 Me hice al mar. Corrí las playas,  
 Que el Archipiélago boja,  
 Y aunque en todas hice instancia,  
 En ninguna hallé noticia  
 De que arribase tal barca;  
 Con que, persuadido á que  
 Sin duda corrió borrasca,  
 Y que le sepulta el mar,  
 Perdidas las esperanzas,  
 Porque todo no se pierda,  
 Pues llevo á ocasion, que mandas  
 Gente alistar, te suplico  
 Me permitas sentar plaza  
 En tu servicio, que supla  
 Del ya perdido la falta.  
*Flor.* Bien dije, que habian de ser  
 Una nuestras dos instancias;  
 Pues yo en seguimiento suyo  
 Tomé el rumbo de Toscana,  
 Como primer patria suya,  
 Persuadido á que la patria  
 De cuantos corren fortuna  
 Es el centro en que descansan.  
 Tampoco en ella noticias  
 Hallé, que aportado haya  
 Á su abrigo; y así vuelvo,  
 Por si puedo tu venganza  
 Conmutar á otro servicio;  
 Con que hasta aquí, cosa es clara,  
 Que convenimos los dos,  
 Mas desde aquí la distancia  
 Es, que Adolfo se persuade  
 Á que el mar en sus entrañas  
 Le sepulta, y yo á que el miedo  
 Es solo quien le resguarda.  
*Leon.* Miedo yo?  
*Adol.* ¿No es mas piadoso,  
 Florante, creer, que su fama  
 Perezca, que no que buya?  
*Flor.* Esa es piedad afectada.  
*Adol.* No es, sino que el noble piensa  
 Siempre lo mejor.  
*Arm.* Aguarda;  
 Que á mí responder á Adolfo  
 Me toca. Mucho os engaña  
 La pasion; que lo mejor  
 Es, pensar, que le acobarda  
 El tenerme á mí ofendida.  
*Leon.* ¿Mi sufrimiento qué aguarda?  
 Mueran quien..... [Llega Argante.]  
*Arg.* Dónde vas? Donde  
 Arminda no se persuade  
 Á que á mí el miedo me esconde.  
*Arg.* ¿Cómo has de desengañarla,  
 Si no es ella, ni son ellos,  
 Sino aparentes fantasmas?  
*Leon.* En fantasmas aparentes  
 Sabré desmentir mi infamia.  
*Adol.* Pensar lo mejor el noble,  
 Mas merece tu alabanza,  
 Que tu enojo.  
*Flor.* Lo mejor  
 Es lo mejor.

*Arm.* Las espadas  
Suspended; que estoy aqui.  
*Arg.* Mira!  
*Leon.* Suelta!  
*Pol.* Advierte!  
*Leon.* Aparta!  
*Adol.* Yo, señora,.....  
*Flor.* Yo, señora,.....  
*Arm.* No prosigais, basta, basta!  
No me obligueis.....  
*Arg.* No me fuerces,  
Ya que no te desengaña,  
Ni mi voz, ni mi respeto,  
Lo haga.....  
*Leon.* Quién?  
*Arg.* Mi ciencia sabia,  
Castigándote, en que no  
Veas todo esto en qué para.  
*Leon.* Cómo?  
*Arg.* Asi. Toda esta pompa  
Se desvanezca y deshaga  
Con cuanto en el no fingido  
Palacio de Arminda pasa,  
Durando las voces solas,  
Porque el orbe en lides arda,  
Diciendo en los ecos  
De zéfiro y aura,  
Sonando clarines,  
Trompetas y cajas:  
*Todos.* Arma, arma! guerra, guerra!  
Guerra, guerra! al arma, al arma!  
Que sale la hermosa  
Arminda en campaña.  
[Con esta repetición se deshace en el aire el palacio,  
se cierra el peñasco, y vase Argante.  
*Pol.* ¿Qué no vistas maravillas  
Son estas, señor?  
*Leon.* Hay tantas,  
Que no me atrevo á creerlas,  
Por no atreverme á dudarlas.  
Marfisa con sus prodigios  
Me obliga á un tiempo y me espanta;  
Con sus mágicas su padre  
Me admira y me sobresalta;  
Con su piedad Mitilene  
Me admite, y con su amenaza  
Á ir me obliga huyendo della;  
Arminda tiene en balanzas  
Por mí su reino, en la lid  
De si le pierde ó le gana;  
Adolfo me favorece,  
Cuando Florante me agravia;  
Y ambos me ofenden aun mas,  
Que no en buscarme, en amarla.  
¿Cómo he de acudir á tanto  
Tropel de acciones contrarias?  
*Pol.* Dando tiempo al tiempo; que él  
Sabe ciertas sendas varias,  
Que acá ignoramos.  
*Leon.* Bien dices.  
Ve, y los caballos desata.  
Salgamos de aqui una vez  
Que allá.....  
[Vase Polidoro.  
Sale MARFISA.  
*Marf.* ¿Es esa la palabra,  
Que me diste de que, en viendo  
Lo que sucede en Trinacria,  
Huésped mio quedarías?  
*Leon.* ¡Ay Marfisa, que la causa,  
Que tuve para ofrecerla,  
Tengo para no guardarla!  
*Marf.* Cómo?

*Leon.* Como cuanto he visto  
Es contra mi honor y fama.  
*Marf.* ¿Contra tu fama y honor?  
*Leon.* Sí.  
*Marf.* Pues qué esperas? qué aguardas?  
Vuelve por ellas, Leonido;  
Que es mi afición tan hidalga,  
(Antes lo dije) que quiere,  
Que mueras con alabanza  
Mas, que el que sin ella vivas.  
Y si para restaurarla  
De mí hubieres menester  
Favor, lleva esta medalla,  
Que desde que nací es  
Mi mas estimable alhaja;  
Será carta de creencia  
Á cualquiera que la traiga,  
Para poner alma y vida  
En cuanto de mí te valgas;  
Y quizá te llevará  
Para ese empeño tus armas.  
*Leon.* Yo la estimo, y agradezco,  
Que recíproca la paga  
Tan á mano esté. Esta es  
Otra, que á mí me acompaña  
Tambien desde que nací.  
Toma; y será tambien carta  
De creencia, para que,  
Si hubiere en tí otra mudanza,  
Que á mayor fausto no sea,  
Te acuda con vida y alma.  
[Danse la medalla uno á otro.  
*Marf.* Parte pues.  
*Leon.* Á Dios.  
*Marf.* Á Dios. [Yéndose.  
*Los dos.* ¿Qué contendrá esta medalla?  
*Marf.* Mas qué miro!  
*Leon.* Mas qué veo!  
*Marf.* Esta es la mia.  
*Leon.* Al trocarlas,  
Ó ella se erró, ó yo me erré.  
Marfisa! Marfisa!  
*Marf.* Nada  
Me digas. Mi padre viene.  
Si has visto lo que deseabas,  
Hombre, y de tu fuerte escudo  
No me revelas el alma,  
Qué me quieres? Vete, vete,  
Donde inmensa la distancia  
Ni te oiga ni te vea. —  
Crea, al verme ir enojada, [aparte.  
Que querer, ni ser querida,  
Es lo que de mí le aparta. [Vase.  
*Leon.* Oye! ¿Qué muger es esta,  
Cielos, que en un punto pasa  
Del favor al odio? ¿Ó qué  
Afecto el que me arrebata  
Á mí el corazón tras ella,  
Que es quererla, y no es amarla?  
Sale POLIDORO.  
*Pol.* Ya estan aqui los caballos.  
*Leon.* Aunque este impulso me arrastra,  
El del honor es primero.  
Vamos á ver en qué para  
En el palacio de Arminda,  
Pues ya lo dice la fama,  
El pendiente duelo, en que  
Me honra uno y otro me agravia.  
*Pol.* ¿En qué ha de parar delante  
De Arminda? sino que le haga  
Su respeto, que no pase  
Mas, que á empuñar las espadas,  
Y en que se pierdan las voces,

Diciendo trompas y cajas:.....  
*Tod.* [dent.] Arma, arma! guerra, guerra!  
Guerra, guerra! al arma, al arma!  
Que sale la hermosa  
Arminda en campaña. [Vanse los dos.  
Con esta repetición vuelve á verse el mismo palacio,  
con las mismas personas, en la misma  
acción que estaban, cuando  
desapareció.  
*Adol.* Ya he dicho, que lo mejor  
Se ha de creer.  
*Flor.* Yo, que nada  
Es peor, que el huir de miedo.  
*Arm.* Tambien yo he dicho, que basta,  
Y es mucho durar porfia  
Tan inútilmente vana.  
*Las 3 Dam.* Vamos á asistir á Arminda,  
Ya que aqui no hacemos falta.  
*Arm.* Y advertid, que desde aqui,  
Para que allá no suceda  
Dél resulta alguna, queda  
Este duelo sobre mí.  
Y crea el que desatento  
Le rompa, que halle añadido,  
Sobre el odio de Leonido,  
Segundo aborrecimiento.  
Y si vuestra bizzarria  
Aspira al que mas merece,  
Buena ocasion se le ofrece  
Hoy en la defensa mia.  
Ya declarada la guerra  
En Mitilene está, ya  
Puesta en mi favor está  
En arma toda la tierra.  
En la campaña emplead,  
No en el palacio, la saña;  
Que del valor la campaña  
Es campo de la verdad.  
Y mostrad en el vencer  
El furor, que en los dos arde.  
*Flor.* Quedad con Dios.  
*Adol.* Él os guarde.  
*Arm.* ¿Cómo os vais sin responder?  
*Flor.* Como el que á serviros va,  
Solo le toca serviros;  
Y lo que yo he de deciros,  
La campaña os lo dirá. [Vanse los dos.  
Salen Soldados, que traen asido á MERLIN.  
*Sold. 1.* Como mandaste, señora,  
Á tus pies hemos traído  
Al criado de Leonido.  
*Arm.* Llegad. Retiraos ahora.  
[Vanse los soldados.  
*Merl.* ¿Para qué me traerá aqui? [aparte.  
*Arm.* ¿Qué no intentará mi ira? [aparte.  
*Merl.* ¡Ay señores, cual me mira!  
Tengan lástima de mí,  
Que soy niño y solo,  
Y nunca en tal me ví.  
*Arm.* Sabiendo yo, que es verdad  
Cuanto dijisteis primero,  
Satisfaceros espero,  
Poniéndoos en libertad.  
Pero habéisme de decir,  
Donde vuestro amo tenia  
Mas amor? donde solia  
Con mas cariño asistir?  
En qué provincia os parece  
Que, si es que salió del mar,  
Habrá ido á asegurar

Su vida?  
*Merl.* No se me ofrece  
Parte, en que descanso tenga;  
Que es tan vario, tan altivo  
Su espíritu ambulativo,  
Que, sin que vaya ni venga,  
Va y viene sin descansar;  
Tanto, que, yendo y viniendo,  
Saldrá de un lugar lloviendo,  
Sin saber á qué lugar.  
Jamás en él conoci  
Cariño yo, que no fuera  
Cariño de faldriquera.  
*Arm.* Estais loco?  
*Merl.* Creo que sí,  
Pues que digo la verdad;  
Y no, pues sé que la digo.  
Que una caja, que consigo  
Trae, de no sé qué beldad  
Incógnita, al parecer,  
Contiene el bello retrato,  
Que adora con tal recato,  
Que á nadie le deja ver.  
Con él á solas suspira,  
Y tan tierno le enamora,  
Que, cuando le mira, llora,  
Y llora, si no le mira.  
Con que sé de cierto, que  
Donde está la dama irá.  
*Arm.* ¿Y dónde la dama está?  
*Merl.* Eso es lo que yo no sé.  
*Arm.* Nunca la visteis?  
*Merl.* Ni oirlo.  
*Arm.* Ni de qué patria es?  
*Merl.* Ni verlo.  
*Arm.* ¿Qué os diera yo por saberlo!  
*Merl.* ¿Qué os diera yo por decirlo,  
Vengándome dél y della!  
Della, pues por ella ha sido  
Haber al duelo venido  
De que hubiese otra mas bella;  
Y dél, pues si le buscaras,  
Y matarle consiguieras,  
Á mí la vida me dieras.  
*Arm.* Cómo?  
*Merl.* Como si reparas  
En que te dije quien es,  
Donde quiera que me vea,  
Me ha de matar. Esta idea  
Me trae tan sin mí, despues  
De no ver en tantos dias  
La luz del sol, que no puedo,  
Venciendo el usado miedo  
De hipocondrias fantasias,  
De que, para asegurarme,  
Fuerza que me valga es  
Del sagrado de tus pies.  
De vivir aqui has de darme  
Licencia, puesto que aqui  
Es cierto que él no vendrá;  
Que aqui no se atreverá  
Á entrar nunca.  
*Arm.* Pues yo fui  
La causa dese temor,  
Bien es que al reparo acuda;  
Aqui os quedad. — Nueva duda [aparte.  
Ha engendrado mi temor,  
Persuadido á que no ignora  
Este la dama quien es.  
Asegurémole pues  
De otra suerte. — Hola!  
Sale un Soldado.  
*Sold.* Señora?

**Arm.** Oid aparte: á ese criado  
Habeis de asistir de modo,  
Que vais observando todo  
Cuanto diga y haga. Y dado  
Una vez por muy su amigo,  
Procurad desentrañar  
Su pecho, hasta averiguar,  
Pues mas con vos que conmigo  
Se declarará, quien es,  
Y donde vive esa dama,  
Que dice que su amo ama.

**Sold.** Descuida conmigo pues,  
O no seré yo quien soy,  
O cuanto su pecho encierra  
Le haré decir.

**Voces [dent.]** Arma! guerra!  
*Tocan cajas, y sale ALFREDA.*

**Arm.** ¿Qué es lo que escuchando estoy?  
¿Qué novedad habrá habido,  
Para tocar arma ahora?

**Alfr.** La novedad es, señora,  
Haber aviso venido  
De que ya de Mitilene  
La armada se ha descubierto,  
Y de un bordo y otro al puerto  
Del faro costeando viene;  
Y como pasando estaba  
Muestra la gente, que ya  
Listada á tu bando está,  
En fe de cuanto deseaba  
Que des orden de que marche,  
Ese rebato ha tocado.

**Arm.** Pues no cesen inspirado  
El clarín, y herido el parche;  
Que antes que ella tome tierra,  
Dadme un caballo, á la playa  
Es bien que á impedirlo vaya.

**Voces [dent.]** Arma, arma! guerra, guerra!

**Sold.** Mientras la marcha se ajusta,  
El alma, de gozos llena,  
Una y otra norabuena  
Es justo que, de la injusta  
Prision libre, os dé.

**Merl.** ¿Pues qué,  
(Aquí para entre los dos)  
Señor soldado, os va á vos,  
Que preso ó que libre esté?

**Sold.** ¿Qué me va? La compasion  
De la sinrazon, que han hecho  
Con vos; que en un noble pecho  
La sinrazon es razon,  
Para que compadecido,  
Por pobre y por extrangero,  
Vuestro amigo verdadero  
Sea.

**Merl.** El cielo me ha venido [aparte]  
Á ver en este soldado  
Tan tierno de corazon,  
Pues dirá su compasion  
Á qué ejercicio ó qué estado  
Aquí me podré aplicar  
Para ingeniarme á vivir,  
Ya que no tengo de ir  
Á parte, que pueda dar  
Mi amo conmigo.

**Sold.** Venid,  
Refrescaremos primero;  
Que luego llevaros quiero  
Adonde para la lid  
Senteis en mi compañía  
Plaza.

**Merl.** En cuanto á refrescar,  
Convengo; en cuanto á asentar

Plaza, excusarlo querria,  
Si fuese posible.

**Sold.** No  
Lo puede ser; que no puedo  
Tener yo amigo con miedo.  
**Merl.** Ni amigo sin miedo yo.

**Sold.** Ya sé, que esa es falsedad;  
Que vuestra fisonomia  
Muestra grande valentia.

**Merl.** Mi frisoni..... qué? Mirad  
Lo que decís; que á fe mia,  
Que la que os dió aquea muestra,  
Será la Frisona vuestra,  
Mas no la Frisona mia;  
Que en mi vida conocí  
Á esa señora.

**Sold.** Dejemos  
Las burlas, y refresquemos.  
Alaja de nieve allí  
Hay.

**Merl.** Para hacer la razon,  
Que á tanto agasajo os mueve,  
Mejor, que aloja de nieve,  
Será vino de carbon.

**Sold.** O! corriente sois? No en vano  
Á ser desde aquí me obligo  
Mas vuestro hermano que amigo.

**Merl.** Y yo amigo mas, que hermano.  
[*Tocan dentro caja y clarín.*]

**Sold.** Venid; que toques de guerra  
Á marcha llaman.

**Merl.** Behamos,  
Y donde quisiéreis vamos. [Vanse.]

**Unos [dent.]** Arma, arma!  
**Otros [á lo lejos.]** Tierra, tierra!

[Fase.] *Trasmútase el palacio en el teatro de la primera selva; con esta diferencia, que su foro ha de ser un monte ceniciento, lo mas eminente que se pueda, cuya cumbre ha de estar á ratos exhalando humo y fuego; y salen á tierra MITILENE y DAMAS, todas con plumas y espadines, y AURELIO y Soldados, habiendo hecho primero jaenas de marineria.*

**Unos [dent.]** Amaina la mayor!  
**Otros.** Larga el trinquete!

**Otros.** Á la escota!  
**Otros.** Á la antena!  
**Otros.** Al chafaldete!

**Mit. [dent.]** Pues nos ofrece el puerto,  
Tan poco defendido, el paso abierto,  
Abátase la vela,  
Ala de lino, con que nada y vuela  
De uno en otro elemento  
Tanto neblí del mar, delfin del viento,  
Como á sulcar se atreve,  
Con máquinas de fuego, ondas de nieve.

**Aur.** Echa la áncora; aferra!  
**Unos.** Los esquifes al mar!  
**Todos.** Á tierra, á tierra!

*Salen todos.*

**Mit.** ¡Salve, Trinacria, o tú de mi fortuna  
Primer patria, pues fuiste primer cuna  
De la que á darme el ser, en nupcial yugo  
Llevar su estrella plugo  
Á Egnido, donde fue mi nacimiento  
Tan general contento,  
Que del Peloponeso su alto monte,  
Por todo su horizonte,  
Consagrado á mi nombre, el suyo viene  
Á ser el de la isla Mitilene!

¡Salve, y permite, que en tu esfera bella  
Imprima, en fe de posesion, la huella;  
Tanto, porque á mí mas, que á Arminda, toca,  
Cuanto por su respuesta, y por la poca  
Instancia en seguimiento del tirano,  
Que dió la muerte á su infelice hermano! —  
Desembarcando, Aurelio, haced que vaya  
La gente, y vaya, al ocupar la playa,  
Para no perder tiempo mis blasones,  
Doblándose en formados escuadrones;  
Porque yo desde luego  
La guerra he de llevar á sangre y fuego.

**Aur.** De tu valor lo fio;  
Bien que un rezelo inútil, como mio,  
Mal seguro me ha dado.

**Mit.** ¿Qué rezelo?  
**Aur.** Que al occidente, donde el Mongibelo  
Es error de Trinacria,.....

**Mit.** ¿Qué?  
**Aur.** Presumo,  
Que aquello mas, que exhalacion, es humo,  
Que aborta de su seno,  
Primer señal de que, de horrores lleno,  
Solo en esto clemente,  
Suele avisar, primero que rebiente.

**Mit.** Aque se mas que agüero  
Para mí es vaticinio, si es que infiero,  
Que, cuando hace, temiendo su castigo,  
Llamada el enemigo,  
Para parlamentar, fuegos enciende;  
Y eso debe de ser lo que pretende  
Arminda; y como el sol con su luz ciego  
Al fuego deja, sin lucir el fuego,  
No vemos dese monte en lo mas sumo  
El fuego arder, sino empañarle el humo.  
De fantásticas sombras ni crueles  
Hados nunca hice caso. Los cuarteles,  
Como se van formando, recorramos;  
Porque en real marcha vamos  
Talandu cuanto opósito al encuentro  
Salga, hasta dar con el guardado centro,  
Que oculta dicen que contiene á Arminda.

**Aur.** ¿Á tu valor qué habrá que no se rinda?  
Y mas cuando la fama te previene  
Tan justa empresa. [Tocan caja y clarín.]

**Unos [dent.]** ¡Viva Mitilene,  
Gloriosamente altiva!  
**Otros [dent.]** ¡Gloriosamente heroica Arminda viva!

**Mit.** ¿Qué salva será esta?  
**Aur.** Bien clara el monte ha dado la respuesta,  
Dando hácia aquella parte  
Á voces de Belona ecos de Marte.  
Gente de guerra, á embarazarte el paso,  
Será sin duda.

**Mit.** Vamos, que no acaso  
Tan presto á nuestra vista el triunfo se halla,  
Á poner el ejército en batalla.

**Aur.** Bien tu denuedo á todo se previene.  
**Unos [dent.]** Arminda viva!  
**Otros [dent.]** Viva Mitilene!  
[Cajas y trompetas, y se entran todos.]

*Salen LEONIDO y POLIDORO en trages humildes de soldados.*

**Leon.** Á buena ocasion llegamos,  
Pues desde aquí frente á frente  
Los dos campos se descubren  
De Arminda y de Mitilene,  
Que, para darse batalla,  
Uno y otro se previenen.

**Pol.** La ocasion es buena; pero  
El pretexto, con que vienes  
Á hallarte en ella, no sé  
Que lo sea, pues no atiendes

Al peligro en que te pones  
De ser conocido.

**Leon.** Ese  
Es poco reparo el dia  
Que nadie aquí llegó á verme.  
Y viendo á un pobre soldado  
En traje tan diferente,  
Y diverso nombre, no  
Es fácil el conocerle.  
Fuera desto, ¿quién habrá  
Que imagine, ni que piense,  
Que soy yo, y que vengo donde  
Tanto se desea mi muerte?  
En ninguna parte está  
Retraido un delincuente  
Mas seguro, que en la cárcel,  
Si hay quien en ella le albergue;  
Porque, si traerle á ella  
Es la instancia de los jueces,  
¿De dónde le han de traer,  
Si está donde han de traerle?  
Esto en una parte; en otra  
Las razones, que me mueven  
Á que esta temeridad  
Como fábula se cuente,  
Son dos; una, si por mí  
(Que, aunque Arminda me aborrece,  
No dejo yo de adorarla)  
Empeñado en una suerte  
Tiene de Trinacria el reino,  
¿Será bien que yo le empeñe  
En el peligro, y que luego  
En el peligro la deje?  
Otra es, que corra la fama  
De que de temor me ausente;  
Y si mi valor aquí  
Algun noble lauro adquiere,  
Lo que de persona á nombre  
Va, siendo el nombre voz leve  
Y realidad la persona,  
Irá de que allá me afrente  
Y aquí me alabe: de modo  
Que al ver, que lidia valiente  
El que moteja cobarde,  
Es fuerza que se avergüence  
De ser lo mismo que dice,  
Lo mismo que la desmiente.

**Pol.** No me toca con razones  
Argüirte; obedecerte  
Con lealtades sí. Dispon  
Tú; que yo á tu lado siempre  
Leal criado he de seguirte,  
Aunque la vida me cueste.

**Leon.** No digas leal criado, di  
Leal amigo, pues lo eres.

**Pol.** ¿Y en fin, qué piensas hacer?  
**Leon.** Estar á la mira deste  
Primer encuentro, hasta ver,  
Si la fortuna me ofrece,  
Quizá por yerro, ocasion,  
En que mi denuedo muestre,  
Que á un tiempo es persona que hace,  
Y persona que padece.

**Pol.** Pues retirate á lo espeso  
Destas ramas, porque vienes  
Hácia aquí algunos soldados.

**Leon.** Que no nos vean, conviene,  
Desmandados, y pregunten  
Quien somos. [Escóndense.]

*Salen MERLIN y el Soldado.*

**Sold.** Hombre, detente;  
Que ya en la ocasion implica  
Ser mi amigo, y que te ausentes.

**Merl.** Señor amigo de ayer,  
Que hoy me sigue, y me parece  
Que me seguirá mañana,  
No implicará á quien supiere,  
Que ya no puedo sufrir,  
Que á preguntas me atormente.

**Sold.** ¿Pues qué es lo que te pregunto  
Yo mas, que de donde eres,  
Como te llamas, tus padres  
Como, cuantos años tienes,  
Y cuantos ha que á Leonido  
Sirves, en qué isla mantiene  
Él su casa y su familia,  
Si es casado ó si pretende  
Casarse, con quien y donde?  
Cosas, que un amigo debe  
Saberlas, para contarlas  
Á otro amigo, si se ofrece;  
Que esto es ser corriente amigo.

**Merl.** Esotro amigo moliente;  
Y pues á aquestas preguntas  
Te he respondido otras veces  
Lo que sé, y lo que no sé,  
Déjame ir donde quisiere;  
Que si en el pasado brindis  
De aquel refresco caliente  
Me hice mona, no por eso  
Será justo, que sospeches  
Que necesito de maza.

**Unos [dent.]** Viva Arminda!  
**Otros [dent.]** Mitilene  
Viva!

**Sold.** Ya dándose vista,  
Entrambos campos se mueven;  
Por eso no te respondo;  
Que no es justo que me echen  
Menos en mi puesto; pero  
Yo volveré á responderte.

**Merl.** ¿No basta ser preguntante,  
Sino también respondiente?  
¿Cómo huiré dél, cuando es fuerza  
Que en esta tierra me quede  
A vivir, por el seguro  
De que en ella mi amo entre?  
Y pues la vida es alhaja,  
Que no se halla, si se pierde,  
En lo espeso destas ramas  
Me escondo. En ellas hay gente.  
Otros gallinas serán,  
Con que entra aquí lindamente  
Lo de: cállate y callemos. —  
Señores soldados, si este  
Es cuartel de la salud,  
Admitan vuestras mercedes  
Un achacoso, que trae  
Todo el miedo competente  
Para..... Mas qué es lo que miro?

**Leon.** ¿Qué veo? Merlin es este.  
Pues cómo, traidor.....?

**Merl.** Á esto,  
Cuando han errado la suerte,  
Caérseles la casa á cuestras,  
Llamar los fulleros suelen.

**Leon.** Delante de mí?

**Pol.** Señor,  
Mira que.....

**Leon.** Tú me detienes?

**Pol.** Sí; que hizo él como quien es,  
Y has de hacer como quien eres  
Tú, en no vengarte en un hombre  
Tan vil.

**Leon.** ¿Es mejor, que quede  
Vivo, á que pueda decir  
Quien soy otra vez?

**Merl.** Detenle,  
Polidoro, mientras yo  
Huyendo me amparo dese  
Primer tercio.

**Leon.** Suelta, digo;  
Que tengo de darle muerte;  
Que nadie mejor, que el muerto,  
Guarda un secreto.

**Merl.** ¡Valedme,  
Cielos!

*Dentro ADOLFO.*

**Adol.** Acudid, soldados,  
Y mirad, qué ruido es ese.

*Sale un Sargento y Soldados.*

**Sarg.** Teneos!  
**Merl.** Eso, seor Sargento,  
Dígalo á quien no se tiene.

*Sale ADOLFO.*

**Adol.** ¿Qué es esto?  
**Sarg.** Que ese soldado  
Desnuda la espada viene  
Tras esotro.

**Adol.** ¿Qué esperais?  
¿Desnuda la espada en frente  
De banderas? ¿y mas cuando  
Arma se toca? Prendedle;  
Llevalle al cuerpo de guardia,  
Donde yo haré, que escarmiente  
Á los demas su castigo.

**Leon.** Triste hado! *[aparte.]*  
**Pol.** Desdicha fuerte! *[aparte.]*

**Leon.** Señor, yo, si, cuando.....  
**Adol.** Nada

**Adol.** Digais; sea lo que fuere,  
No lo he de saber de vos;  
Que en boca del delincuente  
Siempre vive sospechosa  
La verdad. — Vos, que prudente *[á Merlin.]*  
No habeis sacado la espada,  
Viendo el peligro que tiene  
El sacarla aquí, decidme,  
¿Qué ocasion es la que mueve  
Contra vos á ese soldado,  
Y quién es?

**Leon.** Cierta es mi muerte; *[aparte.]*  
Que es fuerza en decir quien soy,  
Que se asegure y se vengue.

**Merl.** Ese soldado.....  
**Adol.** Oye, aguarda,

Antes que prosigas. ¿No eres  
Tú el criado de Leonido?  
**Merl.** ¡Pluguiera á Dios, no lo fuese!  
Pues él, ya preso, ya libre,  
Me trae en trabajos siempre.

**Leon.** El sin duda se declara. *[aparte.]*  
**Pol.** Con justa razon lo temes. *[aparte.]*

**Merl.** Ese soldado, que yo  
Ni le conozco ni á verle  
Llegué otra vez en mi vida,  
Sobre juzgar una suerte  
Hoy en el cuerpo de guardia,  
Con licencia de quien pierde,  
Dijo, que la habia juzgado  
Muy apasionadamente  
Por no perder el barato  
Del que ganaba. Impaciente  
Dije: quien de mí pensare  
Tal, mi..... Y sin llegar al ente  
De la razon, se interpuso  
En medio toda la gente.  
Tocóse al arma, con que,

Viniendo á mi puesto, en ese  
Bosque, contra mi la espada  
Sacó; que sin duda debe  
De ser bisono, pues no  
Sabe militares leyes.  
No quise sacar la mia,  
Y mas al ver detenerle  
Esotro soldado, á quien  
Tampoco conozco. Este  
Es todo el caso. Y supuesto  
Que no hay herida, ni muerte,  
Te suplico, que si algo  
Contigo, señor, merece  
Quien, obedeciendo á Arminda,  
La dice cuanto ella quiere,  
Y dijera mas, si mas  
Supiera, que no le lleven  
Preso; que para seguro  
De que aqui nada hay pendiente,  
Delante de tí la mano  
Doy de ser su criado siempre.

**Adol.** Volvedle la espada. Y vos  
Á él, soldado, agradecidle,  
Que, para daros la vida,  
Servicios de Arminda alegue.

**Leon.** Á vos, por la piedad, beso  
Las plantas una y mil veces;  
Y á él por el ruego le doy  
Los brazos; y creed, que intente  
Pagaros mi valor, cuanto  
Mi valor sabe que os debe.

**Adol.** Si tanto de vos fiais,  
Buena ocasion se os ofrece;  
Que ya á la caballeria  
Se ha dado orden de que empiece  
Á trabar la escaramuza.  
Y pues manda, que gobierne  
Yo este derecho costado,  
Cuartel donde Arminda tiene  
Su corte, á darles calor  
Vaya avanzando la gente.

*[Vase Adolfo y los Soldados.]*  
**Todos [dent.]** Arma, arma! *[Tocan cajas.]*

**Merl.** Ya que solos  
Quedamos, ¿podré atreverme  
A pensar, que lo que dije  
Con lo que he callado enmiende?  
**Leon.** Llega, Merlin, á mis brazos.  
**Pol.** Y á los míos.  
**Unos [dent.]** ¡Mitilene  
Viva!

**Otros [dent.]** Viva Arminda!

*Dentro MITILENE.*

**Mit.** Dadme  
Un caballo, y nadie entre  
Antes que yo en la batalla,  
Porque Arminda conocerme  
Pueda.

*Dentro ARMINDA á otra parte.*

**Arm.** Un caballo me dad,  
Y nadie llegue á ponerse  
Delante, porque conozca  
Mi divisa Mitilene.

**Todos.** Arma, arma! Guerra, guerra!  
**Leon.** ¿O si los cielos me diesen  
Ocasión en que mostrarme!

*Dentro MEGERA.*

**Meg.** Antes que las dos se encuentren,  
Y castigada Trinacria,  
Ni la una, ni la otra reine,  
Su seno rasgue el volcan,

Y de su preñado vientre  
En nubes de humo que aborte  
Globos de fuego reviente.

**Unos [dent.]** Cielos, favor!

**Otros [dent.]** Piedad, cielos!

**Pol.** ¿Qué nuevo escándalo es este?

**Leon.** Que el volcan ha reventado,  
Con que la negra corriente  
De su derretido azufre,  
Y de sus llamas ardientes  
El fiero embrion, la tierra  
Inundan y el aire encienden.

**Pol.** Ambos campos se retiran.

**Leon.** ¿Qué mucho, si hay quien los vence?

**Mit. [dent.]** Soldados, al mar! que bien  
Habrá menester valerse

De tanta agua tanto fuego.

**Arm. [dent.]** Al monte, soldados! Quede

Suspensa la lid, en tanto  
Que el cielo sus iras temple.

*Dentro AURELIO.*

**Aur.** ¡O justos juicios de Dios!  
Sin duda, pues no consiente,  
Que litigue la injusticia,  
Que por la inocencia vuelva.

**Unos [dent.]** Al monte!

**Otros [dent.]** Al mar!

**Todos.** Fuego, fuego!

**Leon.** ¿Dónde iré yo, que no lleve  
Tras mí mis hados? El mar  
Con sus tormentas me ofende,  
El Cáucaso con sus magias  
Me aflige, con sus crueles  
Diluvios el aire, y ahora  
El fuego con sus ardientes  
Iras.

**Todos.** Socorro, piedad!

**Pol.** Pues aun hay otro accidente.  
Las encendidas pavesas,  
Que al aire es fuerza que vuelen,  
Sobre aquel vecino bosque  
Diluvios de chispas llueven.

**Merl.** Déj huyendo salen cuantos  
Le tuvieron por albergue.

**Arm. [dent.]** Ay infelice de mí!  
**Todos.** El monte, en que el fuego prende,  
El cuartel de Arminda es.

**Adol. y Flor.** ¡Soldados, á socorrerle!

**Leon.** ¿Qué es lo que escucho? ¿El cuartel  
De Arminda? Pues qué hay que espere?

Pierda en su favor mil vidas. *[Vase.]*

**Pol.** Fuerza es que tras él me empeñe. *[Vase.]*

**Merl.** Y yo tras tí. Pero no;  
Que podrá ser, que me queme.

*Sale FLORANTE.*

**Flor.** ¡O si yo fuera el dichoso.....

*Sale ADOLFO.*

**Adol.** ¡O si yo el felice fuese,

Que la socorra!  
**Flor.** La ampare!

*Sale LEONIDO con ARMINDA en los brazos.*

**Leon.** Ay de mí!

**Arm.** Cielos, valedme!

**Leon.** Pero como alenteis vos,  
¿Qué importa que yo no aliente?

**Flor.** ¿Qué es lo que miro?

**Adol.** ¿Qué veo?

**Los dos.** Señora, qué estrago es este?

**Arm.** Nada. Cuidad dese hombre,  
Á quien mi vida se debe.

Leon. ¡Feliz quien tal dicha goza!  
 Adol. ¡Infelice quien la pierde!  
 Flor. ¡Y felice é infelice  
 Quien, lo que ha de estimar, siente!

## JORNADA III.

Corriéndose la mutacion del palacio, suenan chirrimias y música, y salen MERLIN y el Soldado.

Music. [dent.] De los palacios de Vénus,  
 Casimiro, invicto César,  
 Á las campañas de Marte  
 En hora dichosa venga.

Merl. De cuanto usted me pregunta,  
 ¿Podré yo una vez siquiera  
 Atreverme á preguntarle,  
 Qué novedades son estas?  
 ¿No estaba toda Trinacria  
 Con aparato de guerra,  
 Para darse la batalla,  
 Y en militar orden puesta?  
 ¿No reventó el Mongibelo,  
 Á ocasion que les fue fuerza,  
 Dejando una lid por otra,  
 Retirarse en su defensa,  
 Á su armada Mitilene,  
 Y nuestra Arminda á la selva?  
 ¿Socorridas del incendio,  
 Una en agua y otra en tierra,  
 No quedó para otro dia  
 La tal batalla suspensa?  
 ¿Pues cómo impensadamente,  
 En vez de volver á ella,  
 Los estruendos militares  
 Se han trocado en los de fiesta?

Sold. Como corriendo la voz  
 De tanto escándalo, mientras  
 Una y otra repartian  
 Las ruinas de la violencia,  
 Llegó á Chipre la noticia,  
 Donde hoy Casimiro reina,  
 Tio de las dos; y viendo  
 Cuando militan opuestas  
 Su sangre contra su sangre,  
 Y contra entrambas el Etna,  
 Y que es preciso que á un tiempo,  
 Aun mas que le alegre, sienta  
 El dolor de la vencida,  
 Que el gozo de la que venza:  
 Á ser árbitro entre entrambas,  
 Fiando de su prudencia,  
 Su autoridad y sus canas,  
 Conseguir el componerlas,  
 Venir á Trinacria quiso.  
 Y aunque se dijo, que era  
 Su intento en secreto, como  
 Esto de reales ausencias,  
 Por secretas que sean, son  
 Públicamente secretas,  
 Llegó, antes que la persona,  
 La voz; y sabiendo, que entra  
 Hoy en palacio, está Arminda  
 Á recibirle á sus puertas.  
 Con que persuadido el pueblo  
 Á que su venida sea  
 El arco de la paz, tanto  
 En su venida se alegra,  
 Que todo es aclamaciones,  
 Galas, músicas y fiestas.

Y pues en términos yo  
 Le he respondido, ya es deuda  
 El que á lo que le pregunto,  
 Dé en términos la respuesta.  
 ¿Dónde su amo le parece  
 Que estará á estas horas?

Merl. Esa

Es pregunta intolerable,  
 Que no obliga; y mas con esta  
 Ocasión, cuando el concurso  
 Siguiéndole hasta las puertas  
 Llega del jardin, porque  
 No sepa nadie que llega,  
 Por mas que lo sepan todos.

Sold. No es por eso; pues abiertas  
 Estan y entran cuantos vienen  
 Tras él.

Merl. Pues si todos entran,  
 Entremos tambien nosotros,  
 Dando por aqui la vuelta.

[Éntranse.]

Mudándose el teatro en él de un vistoso jardin,  
 salen ARMINDA, ALEREDA, y sus Damas, CASIMIRO, ADOLFO, FLORANTE, AURELIO, MERLIN, el Soldado y acompañamiento.

Music. De los palacios de Vénus,  
 Casimiro, invicto César,  
 Á las campañas de Marte  
 En hora dichosa venga.

[Suenan chirrimias.]

Arm. Vuestra Magestad, señor,  
 Una y muchas veces sea  
 Bien venido á este su reino,  
 Donde, como yo merezca  
 Besar su mano, será  
 Doblar la dicha primera  
 De verle con la segunda  
 De verme á sus plantas puesta.

Casi. Los brazos, hermosa Arminda,  
 Muda retórica sean;  
 Que en la admiracion mas dice  
 El silencio, que la lengua.

Arm. Vuestra Magestad perdone,  
 Señor, y déme licencia,  
 Ya que en los lutos el traje  
 De la campaña dispensan,  
 Para que no en el estrecho  
 Retiro de mis tristezas  
 Entre, tropezando en sombras,  
 Á que le reciba en esta  
 Galería del jardin,  
 En tanto que se prevenga  
 El cuarto, que ha de hospedarle;  
 Que, como mi suerte adversa  
 Ninguna dicha esperaba,  
 No pudo prevenir esta,  
 En que vuestra Magestad  
 Que haya de suplir es fuerza,  
 Con miedos de no esperarla,  
 Culpas de no merecerla.

[Siéntanse.]

Casi. Como yo, divina Arminda,  
 Con la salud, que desea  
 Mi amor, os halle, no tengo  
 Que desear mas conveniencia;  
 Pues no vengo por la mia  
 Tanto, como por la vuestra  
 Y de Mitilene, que,  
 No quiero desta fineza  
 Haceros á vos deudora,  
 El dia que entre vos y ella  
 Solo el número os distingue;

Fuera de que, para hacerla,  
 La lástima de Trinacria  
 Bastara, y mas cuando llega  
 La imaginacion á haber  
 Hecho aprehension en la idea  
 De que abrirse el Mongibelo  
 En ocasion tan violenta,  
 Como al darse la batalla,  
 No fue acaso, pues es cierta  
 Cosa, que nada hay acaso  
 En quien todo es providencia,  
 Quizá en castigo de que,  
 Donde hay leyes que gobiernan,  
 Del tribunal de justicia  
 Se apele para él de guerra,  
 Monstruo, que de humana sangre  
 Hidrópico se alimenta.  
 Y así mi piedad.....

Arm. Segunda  
 Vez, señor, suplico á vuestra  
 Magestad, que á mi atencion  
 La dé segunda licencia,  
 Para pedirle, que antes  
 Que toque en otra materia,  
 Trate la de su descanso  
 Y salud. — Vuestras Altezas  
 Acompañen á mi tio  
 Á su cuarto.

Casi. Sin que sepa  
 Á quien con tanto decoro  
 Lo encargais, dudar es fuerza  
 Su obsequio y mi estimacion.

Arm. Á Florante de Suevia,  
 Y Adolfo de Rusia.

Casi. Á mi  
 Me daré la enhorabuena  
 Desta dicha.

Los dos. La de estar  
 Á vuestros pies es la nuestra.

Casi. Llegad, llegad á mis brazos.

Arm. Hallándose en la tragedia  
 De mi hermano, hasta vengarla,  
 No han querido hacer ausencia.  
 Y habiendo en este intermedio  
 Tomado la armada tierra,  
 Una vez aqui, han querido  
 Militar en mi defensa.

Casi. Con tales soldados, no  
 Admiro, que tan severa  
 La plática divertais,  
 Que mira á la conveniencia  
 De una comun paz.

Arm. No es,  
 Sino que esa conferencia  
 Ha de ser con Mitilene,  
 No conmigo; que, si ella  
 Viene á echarme de mi casa,  
 Forzoso es, que me defienda.  
 Á ella reducid. Y en tanto  
 Id, señor, donde os espera  
 Humilde esfera, que vos  
 Hareis soberana esfera;  
 Que sois sol, y el sol no mide  
 Distancias; con la luz mesma,  
 Que lo sublime ilumina,  
 Iluminar no desdeña  
 Lo no sublime; que iguales  
 Participan su belleza  
 La torre, que la cabaña,  
 Y la cumbre, que la selva.  
 Casi. Por obedeceros mas,  
 Que por descansar, acepta  
 El partido de dejaros,  
 Y el de no veros tan bella.

¿Qué lástima hubiera sido,  
 Que el fuego de envidia hubiera,  
 Porque luciera su lumbré,  
 Logrado apagar la vuestra!  
 Arm. Entre unas peñas, que como  
 Materia menos dispuesta,  
 Que los troncos, no habia el fuego  
 Conseguido el que se enciendan,  
 Á todas partes sitiada  
 Del fuego, y del humo ciega,  
 Sin buscar senda al entrar,  
 Y al salir hallando senda,  
 Á un soldado de fortuna  
 Debí la vida.

Casi. ¿Quién fuera  
 Fortuna dese soldado!

Flor. ¿Harto á mis ansias le cuesta  
 El no haberlo sido yo!

Adol. ¿Poco le debí á mi pena,  
 Pues no me quitó la vida  
 La envidia de que otro fuera!

Casi. ¿Adónde, Príncipes, vais?

Adol. Sirviéndoos, hasta la puerta  
 Del cuarto.

Casi. Eso no; quedaos.

Flor. Esto Arminda nos ordena,  
 Y á fuer de soldados suyos,  
 Estar al orden es fuerza.

Casi. Obedezcámosla todos.

O Aurelio, ¿quién nos dijera,  
 Que habia de volver á veros  
 Con estas canas y en esta  
 Edad, cuando de Trinacria  
 Salí en jóven edad tierna,  
 Con esperanza de que  
 Había de cobrar la prenda,  
 Que en ella (ay dolor!) quedaba?

Aur. Mejor, señor, lo dijeras,  
 Si hablara yo.

Casi. O vil memoria!  
 Bien dijo el que dijo, que eras  
 Alhaja de desdichados;  
 Pues condicional potencia,  
 Lo que has de acordar, olvidas,  
 Lo que has de olvidar, acuerdas.

[Vanse Casimiro, Florante, Adolfo y Aurelio.]

Merl. Si hace bien el que, antes que  
 Le despejen, se despeja,  
 Salgamos de aqui.

[Vase.]

Sold. Salgamos.

Arm. Llama á ese soldado, Alfreda.

Alfr. Ha soldado!

Sold. ¿Qué mandais?

Arm. ¿Qué hay de aquella diligencia?  
 Nada, señora; que este hombre  
 Es loco. Ni da respuesta,  
 Ni en cuanto discurre ni habla  
 Razon con razon concuerda.

Arm. Pues dejadle para loco;  
 No prosigais mas en ella;  
 Que perdidas otras, nada  
 Importa que esa se pierda.

Sold. ¡Gracias á Dios, que salí  
 De andarme tras una bestia!

[Vase.]

Arm. Retiraos todos; dejadme  
 Solo.

Dam. 2. ¿Qué poco la alegra [aparte.  
 La venida de su tio!

Dam. 3. ¿Quién duda, que la tristeza [aparte.  
 Con cualquiera novedad  
 Mas, que se alivia, se aumenta?

[Vanse todas las Damas, y queda Alfreda con Arminda.]

*Arm.* Si te he dicho, Alfreda, ya,  
Que contigo no se entienda  
Lo que con todas, ¿por qué  
A acompañarme no quedas?  
*Alfr.* Porque me lo mandes tú;  
Que del cariño las muestras,  
Por ver si en tí el repetirlas  
Es maña, en mí el no saberlas.  
*Arm.* Pues sabe lograr la maña;  
Que nunca con mayor pena  
Hube menester á quien,  
Contándola, la divierta.  
Pensarás, que la venida  
De mi tío, y que pretenda  
Nuestra paz, en que es preciso  
Que algo en mi derecho pierda,  
Es la causa. Pues no; que esto,  
Y que hasta ahora no sepa,  
(Bien que he mandado le asistan  
Como á mi persona mesma)  
Si vive ó no aquel soldado,  
Á quien debí la fineza  
De haberme dado la vida,  
No son cosas, que me cuestan  
Mas de un cuidado, que no  
Pasa de cuidado á pena.  
Lo que de pena y cuidado  
Pasa á ira, á rabia, á impaciencia,  
Es, que no me basten medios,  
Trazas, industrias, cautelas,  
Para saber de aquel fiero  
Leonido; y mas hoy, que fuera  
Especie de baldon, que  
Mitilene y mi tío vieran,  
Que, siendo sangre de todos,  
Soy yo sola quien la venga.  
Esta presuncion, que en una  
Parte rencoriosa y fiera,  
Y en otra heroica y altiva,  
Á todas horas molesta,  
Me ha puesto en el pensamiento  
Una imaginada empresa,  
Con que le mate en la honra,  
Ya que en la vida no pueda.  
*Alfr.* En la honra?  
*Arm.* Sí.  
*Alfr.* ¿De qué suerte  
Has de conseguirlo?  
*Arm.* Desta:  
Yo tengo comprometida  
(Conozco, que fue imprudencia  
De arrebatado furor)  
Mi mano á quien, como sea  
De real generosa sangre,  
Vivo ó muerto me le ofrezca;  
Y para desempeñarme  
De cumplir esta promesa,  
Y no dejar de cumplir  
Con mis rencores, quisiera  
Hallar un hombre de tal  
Valor y de tal esfera,  
Que, aunque se atreva al empeño,  
Á la paga no se atreva.  
La industria, que he imaginado,  
Es, que.....  
*Alfr.* No prosigas; que entra  
Gente en el jardín; y creo,  
Si no me engañan las señas,  
Que es el soldado, señora,  
Del incendio.  
*Arm.* ¿Mas qué fuera,  
Que no acaso, con valor  
Y sin lustre, me le ofrezca  
El cielo? Pideme albricias

De su salud. ¡O qué apriesa  
Piensa un vehemente deseo,  
Que no hay mas que lo que piensa!

Sale LEONIDO.

*Leon.* Pues las puertas del jardín  
Estan á esta hora abiertas,  
Licencia debe de haber  
De entrar en él.

Sale POLIDORO.

*Pol.* Oye, espera;  
Que está en él Arminda.

*Leon.* Mas

*Pol.* Respeto, que no licencia,  
Debe de ser quien le guarda.

*Pol.* Retirémonos á fuera,  
No de que hayamos entrado  
Inadvertidos se ofenda.

*Arm.* Quién anda ahí?

*Pol.* Pues contigo,  
Que menos se enoje, es fuerza,  
Respóndele tú; que yo  
Quedaré escondido en estas  
Altas murtas. [Retírase.

*Leon.* Quien, señora,  
No entendió, que vuestra Alteza  
Aquí..... porque yo, si.....

*Arm.* No  
Os turbeis; que mas sintiera,  
Que por mí hubiérais dejado  
De entrar á esta verde esfera,  
Que no que entrado hayais; pues  
Desigual retorno fuera,  
Que quien en otras por mí  
Pisando volcanes entra,  
Dejara por mí de entrar  
Pisando flores en esta.

*Leon.* Para entrar aquí, señora,  
No tener licencia vuestra  
Me acobardó; pero allá  
No hube menester tenerla;  
Porque para arder por vos,  
Yo me tomo la licencia.

*Arm.* Y cómo os sentis?

*Leon.* Mejor,  
Y mas hoy con una nueva,  
Que de mi patria he tenido.

*Arm.* De qué?  
*Leon.* De que estoy muy cerca  
De una dicha, que en mi vida  
Esperé llegar á verla.

*Arm.* De dónde sois?

*Leon.* Alemania

*Arm.* Es mi patria.

*Leon.* Noble en ella?

*Leon.* Mis padres no conocí;  
Solo sé, criado en la guerra,  
Que hijo de la guerra soy;  
Ved vos, si tendré nobleza,  
Siendo la madre, que mas  
Ilustres hijos engendra.  
Oyendo, como en Trinacria  
Vuestra persona hacia levas  
Para salir en campaña,  
Movido de oculta estrella,  
Que á vos mas, que á Mitilene,  
Me inclinó, con conocerla  
Á ella mas, que á vos, llegué  
Á vuestro campo en tan buena  
Ocasión, que pude daros  
De mi valor primer muestra,  
Para que os sirvais de mí

En lo demas que se ofrezca.  
*Arm.* ¿Soldado extranjero, pobre, [aparte.  
Osado y de corta esfera?  
Sin duda el cielo dispone  
Mi venganza. — Que agradezca  
La eleccion, es justo; y pues  
No hay modo de agradecerla  
Mas pronto, que el de aceptarla,  
Pasemos á su experiencia.  
Tendreis valor.....?

*Leon.* Si, señora.

*Arm.* ¿Antes que mi voz refiera  
Para qué, decis que sí?

*Leon.* Es, que sé por cosa cierta,  
Que le tengo para todo.

*Arm.* Retírate de aquí, Alfreda, [ap. á ella.

Donde puedas avisarme,  
Cuando alguien por aquí venga,  
Y donde puedas oirme;  
Pues lo que á tí te dijera,  
Es lo que á él he de decirle.

*Alfr.* No, señora, te resuelvas  
Á fiar de quien no conoces.

*Arm.* En la ira no hay espera;  
Demas de que en este hombre

Es segunda conveniencia,  
Para mi agradecimiento,  
Juntar en uno dos deudas.

*Pol.* ¿O si pudiera yo oír  
Desde aquí la conferencia!

*Leon.* ¿Qué será lo que de mí [aparte.  
Quiere fiar? Pero sea

Lo que fuere, ¿qué mas dicha  
Puede haber, que obedecerla?

*Arm.* Para lo que he de fiaros, [á Leonido.  
La primera diligencia

Ha de ser jurar secreto.

*Leon.* Si juro; la mano puesta  
Sobre la cruz de la espada,  
Protesto á una y otra esfera,  
Que el cielo con su poder,

El sol con sus influencias,  
Con sus horrores la luna,  
Con sus ceños las estrellas,  
Con sus ráfagas el aire,

Con sus temblores la tierra,  
El fuego con sus ardores,  
Y el agua con sus tormentas,  
Á ojerizas me destruyan,

El dia que llegue mi lengua  
Á romperle.

*Arm.* Pues oid:  
Yo aborrezco de manera

Á ese embrión de los montes,  
Abortivo hijo de fieras,  
Que, prohijado en Toscana,  
Tiro hizo Lanzgrave en Persia,

Á ese en fin traidor Leonido,  
Que no ha habido diligencia,  
Que no haya hecho en busca suya.  
Y viendo cuanto le ausenta

El miedo, y que de cobarde  
Se esconde, he dado resuelta  
En una imaginacion,  
Que le obligue á que parezca,

Ó á que perezca su fama.  
Esta es, que haya quien se atreva  
Á retarle de traidor;

Pues con aleva cautela,  
Rompiendo las vallas, hizo,  
Por particulares quejas,  
Que de mi hermano tenia,

Su festividad tragedia.  
De que se siguen tres cosas:

Una, que, si es, como piensan  
Muchos, que murió en el mar,  
Me quiete yo, satisfecha  
En que contra el muerto no hay,  
Noble rencor que trascienda;  
Otra, que, si vive y no  
Parece donde le retan,  
Para todas las naciones,  
Ya propias y ya extranjeras,  
Quedará sobre la nota  
De cobarde, con la afrenta

De traidor, pues contra todo  
Buen duelo rompió la tela,  
Para ganar la ventaja  
De ir uno á lid, otro á fiesta;

La otra en fin, que, dado caso  
Que, como retado, venga  
Con seguros de retado,  
Que haberle de dar es fuerza,  
Cumpliré conmigo, pues  
Escrúpulo no me queda

De que no hice cuanto pude,  
Dejando desde allí á cuenta  
De la fortuna el relance  
De que el que venciere venza.

Vos sois el primero á quien  
Esta imaginada idea  
He participado, en fe  
De ser relativa empresa,

Que la que os debe la vida  
Tambien la venganza os deba;  
Y pues no triunfa glorioso  
Quien osado no se arriesga,

Ved vos si os atrevereis,  
Fijando en cortes diversas  
Firmado cartel, que lleve  
La fama en plumas y lenguas

Á mantenerle estacada;  
Que para los lustres della,  
Galas, armas y caballos  
Os darán mis asistencias,

Sin que digan que son mías;  
Porque no quiero que entiendan,  
Que es motivo mio, mi tío,  
Ni el de Rusia, ni el de Suevia,

Hasta mejor ocasion.  
Y no me deis la respuesta  
Ahora; que tampoco quiero,  
Que os resolvais tan apriesa,

Sin que lo penseis muy bien;  
Pues basta ahora que sepa  
Valor, que es tan para todo,  
Que no menor premio espera,

Que el de mi mano. — Esto es [aparte.  
Empeñarle, con reserva  
De que el decir, de mi mano,  
No es decir, mi mano mesma. [Vase.

*Leon.* ¿Habrá hombre, á quien el hado  
Haya puesto en tanto abismo,  
Como haber de ser él mismo  
El retador y el retado?

*Pol.* Ya que al cuarto retirada  
Arminda, señor, se ha ido,  
¿Qué es lo que habeis conferido  
En todo este tiempo?

*Leon.* Nada.

De donde era, preguntó;  
De Alemania respondí;  
Preguntó el nombre, y la di  
El que primero ocurrió.

En esto y en como estaba  
De mi padecido ardor,  
Y en responder, que mejor,  
Toda la plática acaba.